

el VIVAMOS EVANGELIO

PALABRAS
PARA VIVIR

Chiara Lubich | Palabra de Vida de mayo de 1980
Adaptada por el Centro Internacional de Chicos por un Mundo Unido

“Les doy un mandamiento nuevo: Que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros.”

(Juan 13,34)

¿Cuándo dijo Jesús estas palabras?

Él las dijo antes de iniciar su pasión. Las pronunció en un discurso de despedida que constituye su testamento. ¡Piensa, pues, lo importantes que son! Si lo que dice un padre antes de morir no se olvida nunca ¿Qué pasará con las palabras de un Dios?

Jesús está a punto de morir. ¿Cómo puede quedarse entre los suyos?

Él dijo:

«Donde están dos o tres reunidos en mi nombre (y esto es posible mediante el amor recíproco), allí estoy yo en medio de ellos».

En una comunidad cuya vida profunda sea el amor recíproco, Él puede permanecer y seguir revelándose e influir en el mundo.

¿No te parece espléndido?
¿No te dan ganas de vivir inmediatamente este amor?



Jesús dice después:

«Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos».

Si quieres saber cual es el verdadero distintivo de los discípulos de Jesús, tienes que buscarlo en el amor recíproco. Ese amor recíproco que crea la unidad

Jesús quiere decirte cómo plantear tu existencia. Antes de trabajar, antes de estudiar, antes de cualquier actividad, verifica si reina entre ti y quien viva contigo el amor mutuo.

JESÚS NOS DICE QUE ESTE MANDAMIENTO ES “NUEVO” PARA LOS “NUEVOS TIEMPOS”.



EXPERIENCIAS DEL MUNDO

Vivir el arte de amar en el colegio para mí quiere decir empezar a amar en las pequeñas cosas: desde dar cada mañana los buenos días con una sonrisa, hasta prestar un bolígrafo, o explicar la lección a un compañero que no la entendía.

Hace un tiempo hice todo lo posible para conocer a una chica a la que todos consideraban egoísta y, cuando me hice amiga suya descubrí que la habían juzgado mal.

Estaba asombrada por mi forma de vida, pero cuando conoció a los Chicos por un Mundo Unido me dijo: “Siempre me he preguntado por qué te comportabas así, ahora lo entiendo. Yo también quiero amar”.

Un día, mientras invitaba a mis compañeros a un encuentro de Chicos por un Mundo Unido, un profesor me dijo: “¿Y si yo no quiero construir un mundo unido?”. Apenas empiezo a pensar una respuesta cuando una de mis compañeras le dice: “No se preocupe, ¡nos ocupamos nosotros!”. Me sorprendió y me alegró: ya no era la única en mi colegio que creía y vivía por un mundo unido.

(S. Italia)

MI COMPROMISO PARA CONSTRUIR UN MUNDO UNIDO:

